

MIRAR DESDE MI VENTANA

Muchas veces miramos
a través de los cristales
de las ventanas y solo vemos
la calle, gentes que pasan.
Esta tarde fue diferente
lo primero que observe
fue el color del cielo sobre
los montes de enfrente.
¡deseé que en ese momento
se detuviera el tiempo!
y poder pintar ¡si supiera!
un bello cuadro del paisaje
que tenía frente a mis ojos.
Los montes a esa hora
en la que el sol va escondiendo
sus rayos tras ellos,
tenían el color dorado
que el sol les regalaba.
Sobre ellos un cielo rojizo
de ese color que los mayores
suelen decir: puesta de sol airosa.
Al pie de dichos montes,
las luces de las casas parecen

SEFORA

las guirnaldas usadas para adornar.

¡Como desee ser pintor!

¡Saber plasmar en un lienzo,
toda la belleza que la creación
había puesto frente a mí!

Solo me salió dar gracias
por tan bonito paisaje.

Mi corazón quedo subyugado
al lugar que tantas veces
había visto sin observar.

Cuantas cosas maravillosas
nos perdemos por no ver
con los ojos del corazón.